

dCirs!

Boletín informativo de la Fundación Eduardo Bonnín Aguiló

N3 Mayo '09

Eduardo in Memoriam

Selección de los testimonios en memoria de Eduardo desde todo el mundo.

la Virtud de elegir

Bartolomé Arrom

NOVEDADES DESDE NUESTRA FUNDACIÓN

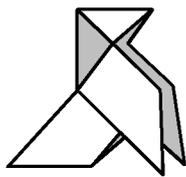
Los libros de FEBA ya pueden comprarse desde cualquier parte del mundo.

Proceso creativo de la amistad

del libro: EVIDENCIAS OLVIDADAS "Volviendo a las fuentes" de Eduardo Bonnín Aguiló y Francisco Forteza Pujol

La intimidad y sus niveles

la Virtud de elegir



Bartolomé Arrom

Decía Eduardo en uno de sus frecuentes juegos de palabras que el Evangelio, más que obligarnos a elegir la virtud, nos otorga la virtud de elegir. El simple hecho de elegir no es fácil, y elegir bien lo es menos todavía. No obstante, en el momento oportuno debemos ser capaces de hacer la elección que las circunstancias nos piden. Debemos superar el miedo a equivocarnos y el temor al compromiso porque, si nuestra actitud es correcta, siempre podremos encontrar, sin salirnos del camino escogido, nuevos datos para seguir adelante sin dejar de ser fieles a nosotros mismos. Fidelidad a un camino no significa que debamos ser tercamente ciegos a nuevas luces o al rumbo que señale una estrella que antes no habíamos visto y que nos aconseja un toque de timón. Si hemos elegido el camino adecuado estos descubrimientos no representarán más que nuevos estímulos y un mayor enriquecimiento.

“el Evangelio,
más que obligarnos
a elegir la virtud,
nos otorga
la virtud de elegir”

Nuestra libertad se ejerce aceptando o rechazando las opciones que se presentan ante nosotros. Al aceptar una de ellas inevitablemente rechazamos las demás, de modo que parece que, al elegir, nuestro campo de posibles

elecciones queda restringido. Por esto, los hay que prefieren dejar de hacerlo para conservar su libertad ante cualquiera de las posibilidades que se le pueden presentar en el futuro. Esta actitud es engañosa, pues, al no elegir, quizá sin sospecharlo, lo han hecho ya. Les sucede lo mismo que a un muchacho, protagonista de una breve historia que les voy a contar:

“Había un muchacho que vivía en un gran puerto porque sus padres trabajaban en él. A lo largo de su vida fue viendo como sus amigos se embarcaban en alguno de los grandes buques que de allí partían en busca de fortuna y una vida mejor; pero él siempre prefirió quedarse porque pensaba que una vez que se embarcara su destino quedaría fijado para siempre sin posibilidad de escoger un nuevo rumbo. No quiso elegir precisamente para no perder su libertad de elegir. Sólo cuando llegó a la vejez se dio cuenta de que, sin proponérselo, había hecho una elección: la de permanecer sobre el puerto toda su vida.”

“Nuestra libertad se ejerce aceptando o rechazando las opciones que se presentan ante nosotros”

in Memoriam

Al retornar, luego de vivir una hermosa eucaristía en memoria de Eduardo Bonín, concelebrada por tres de nuestros asesores, en el Santuario del Corazón de María en La Paz, Bolivia, nos sentamos a reflexionar sobre lo que esta obra iniciada por Eduardo hizo en nosotros. Fue a partir de aquel día en que ella retornó de un Cursillo de Cristiandad, con los ojos tan brillantes y tan llenos de vida, que me hicieron presentir que algo grande le había ocurrido. Quise saberlo, pero sólo me dijo que había recibido en su alma la caricia del Señor. Unos pocos meses después, gracias a su testimonio, yo, el ateo irreconciliable de marras, estaba viviendo el día de la fe, del amor y de la esperanza. Luego de la clausura, Rosie me esperó en casa con un gran letrado que decía ¡Bienvenido, Ultreya!. Desde ese momento, nuestras vidas cobraron un sentido diferente, sabiendo que Dios nos ama y que nos pide simplemente ser felices, aprendiendo día a día a ser cristianos, viviendo en comunión íntima con Jesús, en nuestro hogar, en nuestras actividades cotidianas y en nuestra comunidad, con el grupo y la Ultreya semanales. Sabemos que gracias a la vocación que encontramos en el MCC, nuestro paso por este mundo no será en vano, tendrá una trascendencia especial. Gracias Eduardo por dejarte inspirar por el Espíritu Santo, por ser hasta el último de tus días el fiel Aprendiz de Cristiano. Ve donde el Amado y sé feliz. Los que quedamos, somos afortunados de tenerte allí, para interceder a favor de esta realidad no realizada... para que podamos seguir llevando el evangelio a los laicos que encontremos en nuestro camino, especialmente a los alejados, como lo fuimos nosotros.

Hasta siempre
DE COLORES

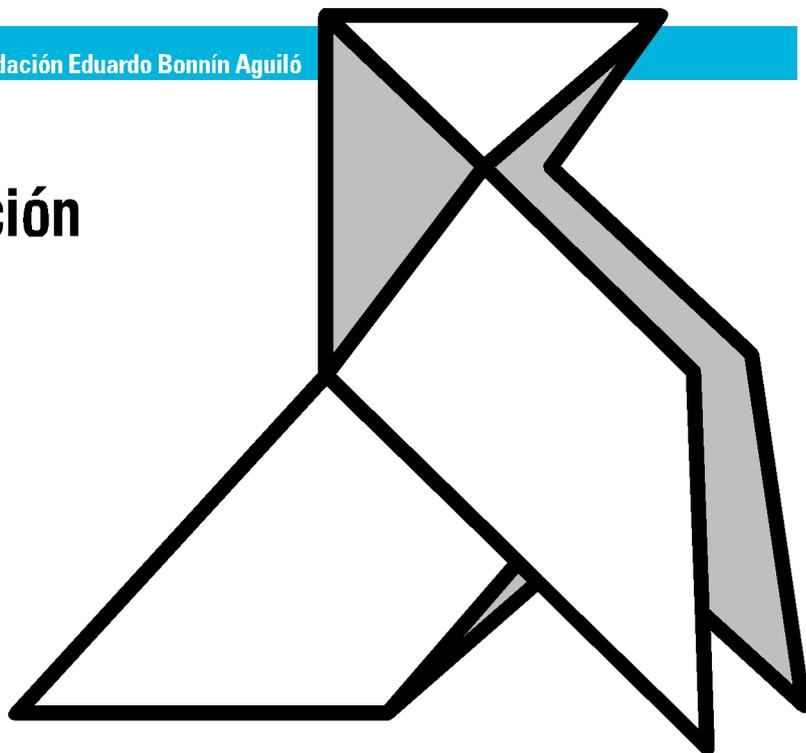
Javier y Rosie Mendoza.
Arquidiócesis de Nuestra Señora de La Paz,
Bolivia, 10 de febrero de 2008

dCirs!

Boletín informativo de la Fundación Eduardo Bonín Aguiló

Novedades desde nuestra Fundación

La tentación de estar al día -artículo de Eduardo ha mantenido a Cursillos siempre en vanguardia y con las nuevas tecnologías sin caer en el error. Logro alcanzado: Los libros de FEBA ya pueden comprarse desde cualquier parte del mundo. Amazon, la mayor librería en la red del mundo ya sirve los libros de FEBA al último rincón del planeta. Otra opción es la de Readontime que está más indicada para pedidos en pequeñas cantidades y también enviarlas a núcleos de cursillistas. Busca por título en www.amazon.com, busca por número de ISBN en www.readontime.com, previsualiza antes los libros en <http://books.google.com>. Compara precios y completa tu biblioteca. Esto es oro puro, incienso y mirra. Saludos, libros@feba.info



Tensiones y atenciones

Observo que actualmente la gente se preocupa mucho de la tensión arterial, pero hay otras muchas tensiones que mortifican más, porque cuando suben se inflaman, no se funciona como se debe, producen chispazos, desavenencias y toda clase de líos.

“Estas tensiones, que abundan en nuestra vida cotidiana, se producen por falta de diálogo, por falta de transparencia.”

Estas tensiones, que abundan en nuestra vida cotidiana, se producen por falta de diálogo, por falta de transparencia.

Una tensión es lo contrario de una atención. La tensión, crispa; y la atención, relaja.

Si tuviéramos más presente aquel lema de “ser fieles al evangelio, abiertos a las realidades y atentos a las personas”, tendríamos más atenciones y menos tensiones.

Con una visión evangélica se disipan las nubes. El “como a ti mismo” del Evangelio, sirve para destensar las tensiones que se produzcan.

Pensar en el prójimo, tratar a los demás como quisiéramos ser tratados nosotros... eso destensa, porque todas las tensiones son producidas por el orgullo, el egoísmo o la ambición.

Orgullo, egoísmo y ambición son tres clases de ortigas que crecen en el interior de uno, y si uno no tiene una red de contención para esto, lo desbordan.

Este muro de contención es el criterio. Contener a las ortigas no se arregla con normas, sino

con el criterio, que tiene una parte de intuición, otra de buena voluntad y otra de paz interior.

Uno que no se enfada nunca, cuando se enfada nunca tiene razón, pues cuando se acumula tensión basta una pluma para llenar el saco.

La paciencia puede eliminar tensiones, pero las acumula muchas veces y, si no se eliminan, se reproducen y, a veces, estallan.

“Pensar en el prójimo, tratar a los demás como quisiéramos ser tratados nosotros”

Hay tensiones que son continuas y otras que son coyunturales. Somos como el teclado de un piano de cola, si nos levantáramos la tapa veríamos todas nuestras cuerdas; la vida tiene todas estas tensiones, pero no todas se tocan a la vez. Se tocan de vez en cuando, cuando falta claridad o transparencia, pero a veces uno no se da cuenta de todo lo que se está tensando.

Las tensiones invisibles suelen ser a veces tonterías, duras terquedades, como el amor propio de los que se necesitan pero no se perdonan. Cuando hay comprensión y una buena comunicación, como la que existe entre amigos, estas cosas no suceden.

Los roles fijos también son orígenes de tensiones, son un fenómeno muy corriente donde no hay flexibilidad, pero cuando hay amor todo esto se supera y se elimina.

El silencio es a veces mucho más expresivo que la palabra. Un silencio oportuno puede

destensar, y otro, premeditado, puede ser como una puñalada.

El mal humor siempre suele ser producto de un mal amor.

Las atenciones, en cambio, demuestran la vitalidad de cada persona, su criterio, su ánimo. Son un síntoma del amor.

Las tensiones son consustanciales al Hombre, porque donde no hay tensiones es en el cementerio.

El Hombre es un ser social, que se relaciona, y a veces hay relaciones tensas y otras que destensan.

Donde hay tensión hay vida, hay vitalidad. Esta vitalidad debe orientarse hacia el criterio para tener claridad en el obrar en cada momento.

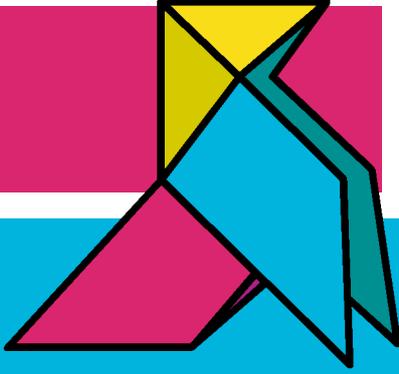
Hay tensiones en la pareja, entre padres e hijos, entre hermanos, entre el maestro y los alumnos, entre los vecinos, entre el jefe y los trabajadores... hasta entre los amigos. Pero no siempre todas las tensiones se tensan en una misma coyuntura; por eso es importante tener un orden de prioridad para atenderlas y destensarlas.

Cuando la comunicación con los demás es fluida, no hay nada que la obstruya, uno vive en paz consigo mismo y con los demás... Lo que redonda en su felicidad.

Ser feliz y sentirse feliz; puede uno ser muy rico y no darse cuenta o ser muy tonto y no darse cuenta. Ser y sentirse es distinto.

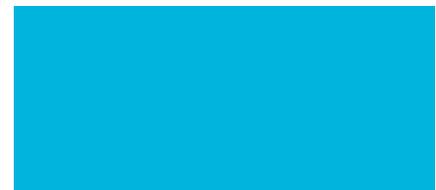
El humor es una dimensión de la ternura. Reírse de uno mismo es una buena manera de empezar el día, de destensarse y de iniciar el camino hacia la felicidad.

Eduardo Bonnin.



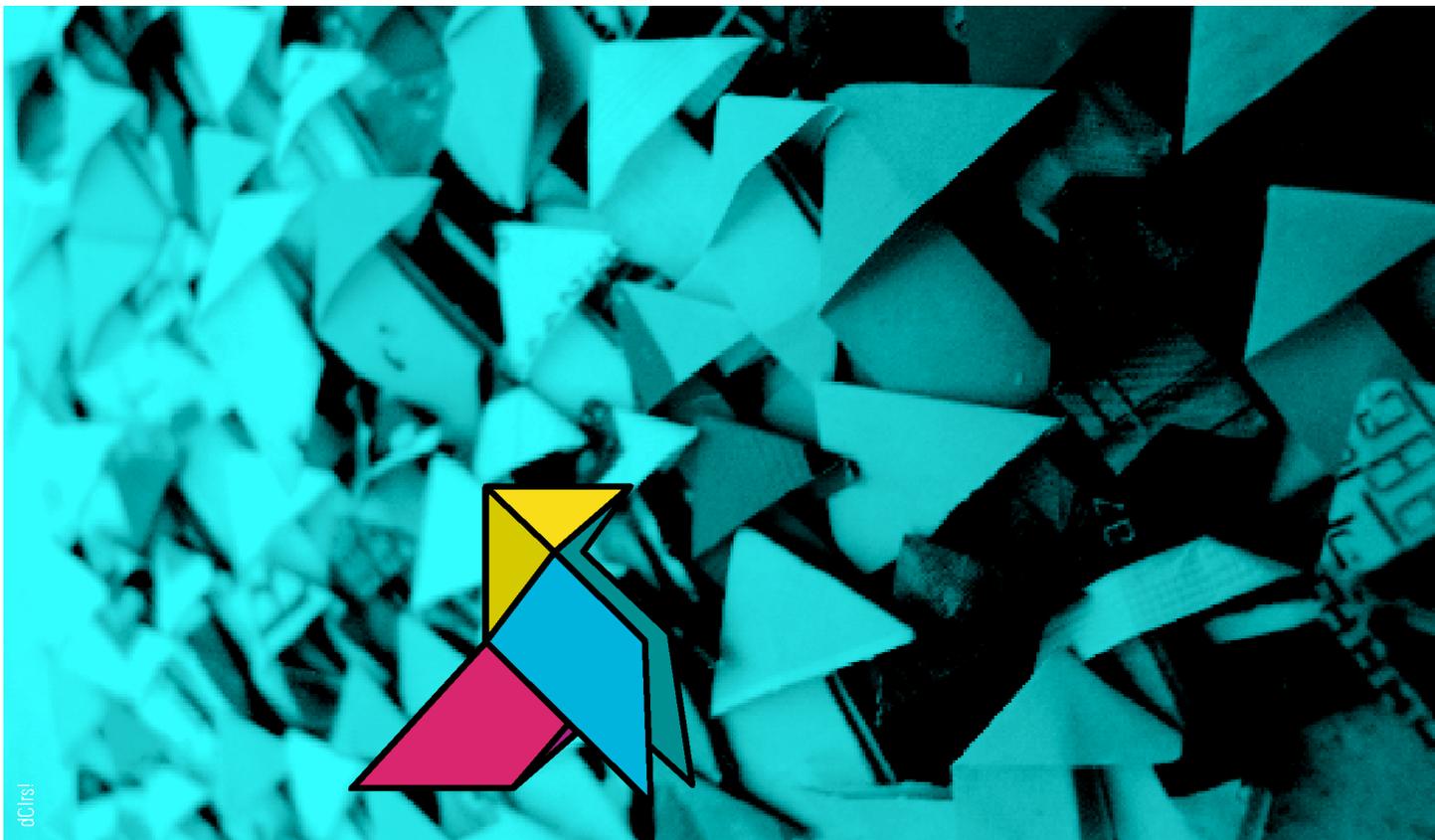
dClrs!

Boletín informativo de la Fundación Eduardo Bonnin Aguiló



Fundación Eduardo Bonnin Aguiló
Mateo Enrique Lladó, 3 - 1ªA
07002 Palma de Mallorca
Illes Balears - SPAIN
t. 0034 971 711 182
www.febe.info
feba@febe.info

Delegaciones de la Fundación en el mundo:
México toty80@hotmail.com
El Salvador antoniopunyed@yahoo.com
Italia epilloni@gmail.com
EEUU - Florida sanchezjose15@hotmail.com
Argentina leilahamuy@arnet.com.ar
Canada smwin@shaw.ca
Portugal mccbbraga@portugalmail.com



dClis!

Fundación Eduardo Bonnín Aguiló

Unos hombres, con ayuda de la ciencia y el apoyo económico, han recorrido la distancia que hay de la piel del hombre a la Luna.

Nosotros intentamos algo inmensamente más difícil: llegar desde la piel del hombre a dentro del hombre, para conocer mejor el camino hacia nosotros mismos y el camino hacia los demás, para tomar mayor conciencia de la maravilla de nuestro vivir, para mejor saber convivir con los demás hombres la aventura de ir siendo personas.

www.feba.info

Afíliate rellenando este formulario con los datos que se solicitan y remitiéndolo al domicilio de la Fundació Eduardo Bonnín Aguiló o através de la web www.feba.info

Nombre y Apellidos _____

Domicilio _____

CP _____ Localidad, Provincia y País _____

Teléfono _____ Móvil/celular _____ Correo electrónico _____

Cuota anual y periodicidad _____

Deseo certificado de aportaciones SI NO en caso afirmativo num. DNI o Pasaporte _____

Forma de pago _____ En caso de domiciliación: _____

Titular: _____

Muy Srs. míos: _____

Ruego se sirvan adeudar en mi cuenta cuya reseña se indica, Firma
los recibos que presente al cobro la Fundació Eduardo Bonnín Aguiló
con nif G57019986 CCC: 2051 0070 29 1043217919

Se le informa de la existencia de un fichero de datos de carácter personal creado por y para la FUNDACIÓN EDUARDO BONNIN AGUILO (FEBA), calle Enrique Lladó nº.3-2ºB, C.P. 07005 de Palma de Mallorca, bajo su responsabilidad, con la finalidad de identificarle a los efectos del desarrollo de los productos o servicios contratados. Le asiste la posibilidad de ejercitar los derechos de acceso, rectificación, oposición y cancelación de los datos personales recogidos. Por el presente, se considera otorgado su consentimiento para que los datos de carácter personal contenidos en el mencionado fichero, puedan ser cedidos para cualquier fin relacionado con la FEBA, así como a aquellas personas o entidades cuya intervención sea necesaria para analizar, facilitar y responder a las solicitudes de tales productos o servicios. Este consentimiento es revocable mediante escrito expreso de su parte dirigido al domicilio de la FEBA aquí mencionado.

Fundació Eduardo Bonnín Aguiló C/ de la Ferreria, número 4 bajos C.P. 07002 Palma de Mallorca tel. 971 71 71 71 fax 971 728 471 www.feba.info feba@feba.info

Proceso creativo de la amistad

del libro: EVIDENCIAS OLVIDADAS "Volviendo a las fuentes"
de Eduardo Bonnín Aguiló y Francisco Forteza Pujol

“cuando se comparten
en amistad,
las penas se dividen
y las alegrías
se multiplican.”

“hace que el minuto
siguiente sea
siempre fascinante
y sensiblemente
mejor que el anterior”

A lo largo de la historia ha sido frecuente el empleo de determinados procedimientos para agrupar a los hombres con el fin de incidir en la realidad. Desde la coacción a la adulación, desde el miedo por el castigo al incentivo del premio, desde el liderazgo de un carismático a la capacidad organizativa de un brillante ejecutivo, se da todo un abanico de vías más o menos coercitivas para conseguir anuencias e influencias.

Sin embargo pocas veces se ha intentado que sea la poderosa energía que puede producir la amistad cuando va siendo auténtica, verdadera y químicamente pura, la que puede mover a los hombres que han de cambiar la realidad. Y siempre es mucho, y siempre es más, lo que puede ir consiguiéndose gracias a la poderosa energía de la amistad.

Cuando esto se da en una persona, se tiene ya el punto de arranque para irlo generando en otras y en muchísimas más.

Entonces la amistad toma cauces naturales, normales, humanos, que no distorsionan el vivir de cada uno, sino que lo amenizan, lo incentivan y lo alegran, surgiendo de ello una realidad colectiva, que es el grupo de amigos, suscitando en cada uno el gozo de vivir y la alegría de seguir viviendo, ya que cuando se comparten en amistad, las penas se dividen y las alegrías se multiplican.

Cuando el grupo está integrado por creyentes que creen que crear es crear, la

dinámica de amistad del grupo incide en cada uno de los ambientes en que sus componentes se mueven. En estos ambientes, la dinámica de amistad que desde el grupo les llega, genera con naturalidad, en vivo y en directo, una corriente, primero de simpatía, después de admiración y finalmente de contagio.

Estas corrientes cristalizan por tanto en nuevas plataformas de amistad, extendiéndose de forma multidireccional y progresiva, abarcando cada vez más zonas del vivir de muchos.

Tal vez esto pueda parecer irrealizable, precisamente porque casi siempre se ha incidido en la realidad desde la visión más opuesta a la indicada. Se ha pretendido sacar o inhibir a la persona de su entorno natural, o presentarle lo cristiano al borde de lo irrealizable, en el contexto de lo heroico, pero casi nunca como el simple y definitivo gozo de ser amigo del cercano.

A veces seguir a Cristo, como ser fiel a todo proceso de amistad, puede ser difícil, pero nunca es complicado. Descubrirlo así hace que el minuto siguiente sea siempre fascinante y sensiblemente mejor que el anterior.

De esta dinámica de amistad, nace en los distintos grupos, la ilusión de poder encontrarse entre sí, para poder comentar y compartir el hallazgo. Así, cada grupo se convierte en una realidad centrífuga que imposibilita el narcisismo, al sentirse cada uno contento, pero no satisfecho.

Lo más decisivo y lo más novedoso en este planteamiento, es el hallazgo de este punto de encuentro de los diversos grupos. Se crea así un ambiente abierto e integrado por todos los que en sus respectivos ambientes procuran vivir en amistad, que garantiza que lo que en cada momento está más vivo, se accesible a todos, siempre que no se desvíe, y no se pretenda más que eso: intercomunicar lo que está vivo; sin canalizar el agua de esta energía al molino de la inquietud preferida de alguno o algunos, ya que es en el mismo mundo donde viven, donde están llamados a dar fruto, y a disfrutar dándolo.

Lo otro, aunque para algunos sea más bonito, nunca tiene el peso específico de lo radicalmente personal, de lo naturalmente humano y de lo simplemente verdadero.

Tercer con la mejor intención el cauce de esta energía es cosa que se hace a menudo cuando se exige una determinada moral, sin que haya habido el consiguiente proceso; esto es, sin haber sembrado con convicción, sin haber regado con esfuerzo y sin haber cultivado con amor; olvidando que cuando se exige decisión donde no han convicción, lo que se logra es romper la persona por dentro. Tal vez en esta pista se podría encontrar la causa del poco interés que suscita frecuentemente lo cristiano.

hacer simple, concreto y posible lo cristiano.

Cuando ello no sucede en este ambiente de punto de encuentro, las corrientes de admiración que se generan, polarizan y se concretan más en determinadas personas. Llegados a este punto hay que evitar los dos peligros: que las admiraciones no se transfieran a Cristo, o que valiéndose de ellas se instrumentalice a los más generosos.

Para que esto no suceda, para que esta energía no se pierda y pueda encontrar sus propios cauces de expansión, es preciso que los que polarizan las admiraciones — los dirigentes verdaderos— formen a su vez un grupo compacto, de modo que, sin desvincularse de su realidad, se esfuercen por coordinar sus esfuerzos de cara a conseguir que tampoco se desvinculen de ella los demás, para que progresivamente sean cada día más los que descubran que es posible, desde su misma vida, hacer simple, concreto y posible lo cristiano.

Esto es precisamente, lo que los iniciadores intentamos conseguir desde el principio con el movimiento de Cursillos de Cristiandad: proclamar la mejor noticia de la mejor realidad —que Dios nos ama—, comunicada por el mejor medio —que es la amistad—, hacia lo mejor de cada uno —que es su ser de persona—.

En conclusión, los Cursillos, en su misma esencia, en la estructura ontológica de su misma razón de ser, son lisa y llanamente un proceso de amistad; con uno mismo, con Cristo y con los hermanos.

la mejor noticia de la mejor realidad -que Dios nos ama-, comunicada por el mejor medio -que es la amistad-, hacia lo mejor de cada uno -que es su ser de persona-.

La intimidad y sus niveles

del libro: EVIDENCIAS OLVIDADAS "Volviendo a las fuentes"
de Eduardo Bonnín Aguiló y Francisco Forteza Pujol

La amistad es la cota más alta a que ha llegado el hombre. Cuando la amistad es químicamente pura, extensión de pura gratuidad, magnetiza y fascina. Aunque casi todo el mundo se mueve por interés, sin saberlo, lo que le interesa de los otros, en el fondo, es el desinterés.

Alguien ha dicho que la quinta esencia de la amistad podría resumirse en la doble afirmación de "estoy contento de que existas; el mundo es más bello porque existes tú".

La amistad es procurar y hacer posible la libertad del otro.

Aceptar al otro como es, en toda su globalidad, sin sectorizar el concepto que tengamos de él, ni pormenorizarlo, inventariando sus carencias, sus cualidades concretas o su posición. Y ello precisamente porque la amistad exige un respeto profundo del campo de lucha del otro, del escenario interior donde se producen las concretas batallas en que uno tiene que luchar solo. La ayuda que se puede prestar al amigo no puede ser a base de dar soluciones y respuestas a preguntas que no se formulan o empujones que fuercen su decisión, ni reprimendas "cariñosas" -pero al fin y al cabo "reprimendas"- que, aún más si se saben fruto de una auténtica amistad, pueden llegar a aturdirle.

La confidencia tiene que ser recibida con respeto, como un gran regalo, y por tanto con sincero y asombrado reconocimiento, con unción atenta y desvelada atención, con ilusión.

Ahora bien, la amistad supone la clara noción de que existen distintos niveles de intimidad:

- de un tú a otro tú
- de un tú a un nosotros
- de un nosotros a un nosotros
- de un nosotros a un vosotros

En todos estos niveles, y muy especialmente en el nivel del tú a tú -que es el más importante y genuino, y cuya existencia es lo que da sentido y razón a los demás niveles- la amistad cristaliza mediante un proceso.

Este proceso, si bien tiene en todos los casos unas características comunes, en cada ocasión sigue estadios y ritmos diferentes, ya que todos ellos, en la ruta hacia su finalidad, manifiestan la radical originalidad de lo nuevo, así como la novedosa creatividad de lo que se estrena, y una visión abierta al futuro de lo que pueda ser.

“La amistad es procurar y hacer posible la libertad del otro.”

“La amistad es como una hucha que no debe romperse para ir a comprar una caja de cerillas”

La primera característica común a estos procesos de amistad es abrir brechas en la muralla de los mutuos prejuicios, “roles” y estereotipos, con los que —casi siempre inconscientemente— se ha etiquetado al otro. Las circunstancias acumuladas que siempre recubren y encubren la estructura vital del hombre, seguirán, aunque cada vez en menor medida, influyendo negativamente en la relación, hasta que ésta reciba al verdadero sentido del otro, que es su capacidad activa de amar y de ser amado.

Otra nota característica de los procesos de amistad es la importancia del impacto que produce en ambos el primer encuentro. Si en ese primer encuentro se produce una corriente de mutua admiración, la progresividad de esta corriente acelera todo el proceso. En cambio, si no se produce esta “chispa” inicial, el proceso suele ser más lento, y sólo suelen remontarlo cuando al menos uno de ellos se encuentra en disposición de conectar con la zona admirable que siempre tiene la genuinidad del otro. Pero toda relación auténtica de amistad acaba basándose y vitalizándose en una convergencia de admiraciones.

Otra característica muy frecuente en los procesos de amistad, es que unas veces al iniciarse y otras más tarde, tiende a centrarse la comunicación con el otro en “lo suyo” y “los suyos”, más que en él mismo, lo que se agrava si coincide con que “el otro”, a su vez, está pendiente de “lo mío” y “los míos”, y no centrado en un eje integrador y dinámico. Singularmente cuando a uno le ha sucedido algo destacable, que seguro vale la pena contar,

es frecuente que lo cuente y recuente tantas veces que tome el sesgo de una presunción, en lugar de ser una comunicación.

Finalmente destacaríamos como nota característica común a los diversos procesos de amistad, que en algún momento siempre suele interferir o intentar interferir en la relación amistosa alguna tercera persona que, de más o menos buena fe, desequilibra el ritmo del proceso quitando brillo a la admiración, unas veces por envidia, otras por celos y otras simplemente por paternalismo.

Aún superadas todas estas etapas, la amistad siempre es cultivo delicado, como una planta, que no puede hacerse crecer tirando de sus hojas; como una rosa, que sólo se abre a la luz y al calor que produce la dinámica del mismo proceso. La amistad es como una hucha que no debe romperse para ir a comprar una caja de cerillas.

La persona, para ejercer de tal, tiene que tener convicción y decisión. La convicción sola, produce teóricos. La sola decisión, imprudentes.

El hombre, la persona, se da siempre circunstanciada, si bien hay una corriente continua mutua y recíproca, de la circunstancia al hombre, y del hombre a la circunstancia. Los hombres se influncian siempre unos a otros recíprocamente. Cuando entre dos personas se produce una corriente de amistad y de simpatía, la influencia es mucho mayor. La influencia

de amigo a amigo puede encaminarse hacia el logro de ir consiguiendo esclarecer su convicción, con el fin de que sea más lúcida. Pero, en cambio, nunca es bueno que la influencia del amigo sea empleada para empujarle a una decisión, porque las consecuencias que se derivan de una decisión errada, van a caer todas sobre el que ha tomado la decisión, no sobre el que le forzó a tomarla.